

# Autismo

## ¿Qué es? ¿Enfermedad o condición?

---

El autismo no es una enfermedad. Tampoco es un síndrome. El autismo es un trastorno con síntomas, acciones y comportamientos que provocan alteraciones.

¿Cómo es eso? ¿No se considera a un niño autista como un niño enfermo?

Veamos: Las enfermedades tienen un origen conocido, son sujetas de un tratamiento médico y tienen pautas comunes, un pronóstico y un diagnóstico fiable. Y aunque esto no es verdad para las enfermedades raras, sí es verdad para la inmensa mayoría de las enfermedades.

En el caso de los Trastornos del Espectro Autista (TEA) no existe un origen conocido (todavía), no existe un tratamiento médico específico, no hay dos personas iguales, el pronóstico es variable y el diagnóstico es más válido como instrumento para esbozar un tratamiento que como diagnóstico definitivo. Por eso, podemos decir que los TEA no son una enfermedad.

Pero, si hay tantas interrogantes, ¿cómo sé si mi hijo(a) es autista? Si no hay diagnóstico definitivo, ¿qué hago? Si no hay dos personas iguales, ¿cómo sé que el tratamiento que me recomiendan es bueno? ¿Hay cura?

Permítanos revisar lo que sabemos sobre el autismo.

1. Nuestra Caja de Seguro Social (CSS) sigue la clasificación en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-5) que clasifica el Trastorno del Espectro Autista (TEA) en leve, moderado y severo.
2. Las estadísticas son preocupantes: La OMS (Organización Mundial de la Salud) indica que uno de cada 160 niños padece de autismo; mientras que el CDC (Centro de Control de Enfermedades de los Estados Unidos) indica que uno de cada 60 niños a nivel mundial padece de autismo.
3. Lo que sí es prevalente y es constante es la incidencia mayor en varones, se habla de que por cada 4 ó 5 niños con autismo hay una niña que lo padece.
4. En Panamá, las estadísticas del Ministerio de Salud (MINSAL) de 2013 a 2016 registraban casos de 473 varones y 156 mujeres con autismo, la mayoría entre 1 y 14 años de edad.
5. El autismo no tiene cura; todas las terapias están enfocadas a paliar los síntomas y a mejorar la calidad de vida del paciente.
6. El autismo, en términos generales, es un trastorno neurológico que afecta principalmente la capacidad de comunicación verbal y la relación con otras personas; es una condición crónica que inicia en la infancia y afecta principalmente las áreas del neurodesarrollo.

## ¿Cómo sé si mi hijo(a) es autista?

El desarrollo psicomotor implica cambios en las habilidades motrices, cognitivas, emocionales y sociales del niño, desde el periodo fetal hasta la adolescencia.

Hay ciertos comportamientos que a medida que el niño va creciendo y desarrollándose se van presentando. La ausencia de estos comportamientos no necesariamente indica que el niño sea autista, pero debe ser la voz de alarma de que el desarrollo no está siendo normal o el esperado; de que algo no anda bien:

- Menores a 12 meses: puede ser evidente la ausencia de balbuceo o que no fije contacto visual con sus familiares ni se despida con la mano.
- Entre los 8 y 9 meses, no se torna ansioso ante extraños.
- A los 12 meses: no dice ninguna palabra.
- De los 12 a 18 meses, no responda al llamado y parece no tener deseos de interactuar con sus padres o cuidadores. No imita expresiones faciales.
- Entre los 18 meses y los 2 años, además de los comportamientos anteriores, el niño presenta interés en algunos objetos de manera obsesiva o rechaza algunos estímulos como la luz, sonidos, texturas. En esta edad, no realiza juegos de imitación, ni busca mostrar sus logros o juegos a sus figuras representativas (papá, mamá, abuelitos o cuidadores).
- A los 3 años: asilamiento, poca interacción o torpeza al socializar, dificultades en el lenguaje, establecen poco o nulo contacto visual.

Repetimos, estos comportamientos no indican conclusivamente que el niño es autista, pero deben ser la causa de que los padres acudan al especialista adecuado en busca de un diagnóstico y tratamiento oportuno.

Es muy importante que el niño acuda a las citas médicas desde que nace, con la periodicidad que se requiere durante el primer año de vida (mensualmente) y luego anualmente. El pediatra irá acompañando el desarrollo y será el primero en captar signos de alarma y referirá al paciente a un neurólogo pediatra o a un paidopsiquiatra (psiquiatra infantil).

### **Diagnóstico.**

El diagnóstico suele ser clínico. No existe ningún examen de laboratorio, ni ningún estudio específico que se pueda realizar para decir que se tiene este trastorno. Para el diagnóstico es importante la información que aportan los padres junto con los hallazgos a la exploración que hace el especialista. En unos casos el clínico se apoya en psicología clínica para determinar la capacidad intelectual del niño, que va ser determinante para establecer un pronóstico a largo plazo.

### **Tratamiento.**

Los niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) no son todos iguales; el espectro indica diversidad; algunos van a tener más hallazgos, más disfunción que otros y así mismo la capacidad cognitiva. Hay niños que tienen una capacidad cognitiva superior o

niños genios y otros que tiene dificultades cognitivas por lo que hay que ajustar el tema académico.

El especialista debe hacer una evaluación global y de acuerdo a cada caso (recuerde, no hay dos personas iguales), recomendar las terapias adecuadas, desde la terapia de lenguaje, terapia de modificación conductual, terapia de integración neurosensorial y cuando el niño está en la etapa escolar, también puede recomendar adecuaciones curriculares.

Solo en los casos en los que existe otra patología mental o médica como epilepsia o trastorno obsesivo compulsivo, depresión y/o alteraciones conductuales, se requerirá medicación.

Es importante recordar que no existe tratamiento curativo; que lo que se busca es mejorar las habilidades individuales y mejorar la calidad de vida del paciente

La Caja de Seguro Social tiene un servicio muy completo de psiquiatría para niños y adolescentes en el Complejo Hospitalario Metropolitano (vía Transístmica) y la consulta externa en la Policlínica Manuel Ferrer Valdés en El Marañón. Un equipo multidisciplinario que incluye paidopsiquiatras, psicólogo clínico infantojuveniles, terapeuta ocupacional, trabajadores sociales, enfermeras, estimulador temprano y maestra de educación especializada atiende los casos de autismo.

### **Recomendaciones.**

- Observe a sus hijos; acompañe su desarrollo y si tiene dudas, acuda al pediatra o a médicos de atención primaria (médico general) y exponga sus dudas y preocupaciones. Ellos podrán atenderle y referir el paciente a un especialista, caso sea necesario.
- Infórmese y transfórmese en un multiplicador de la información. Los niños con autismo son niños especiales que tienen necesidades distintas. Entender lo que el niño necesita es vital para adecuar la intervención, el tratamiento. La sociedad necesita estar informada y sensibilizada para aumentar la empatía y disminuir el rechazo y estigmatización. El niño con TEA no es mejor ni peor, es sencillamente diferente.

La Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el 2 de abril como Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo para poner de relieve la necesidad de contribuir a la mejora de la calidad de vida de las personas con autismo, para que puedan llevar una vida plena y gratificante como parte integrante de la sociedad.